

¿Por qué reforzar la prevención de la violencia contra las mujeres ante el brote pandémico del Covid-19?

*Dr. Arístides A. Vara Horna*¹
Universidad de San Martín de Porres
PreViMujer GIZ

La pandemia aguda de Covid-19, causado por el virus Sars-Cov2, ha puesto en alerta y emergencia a los países del mundo. Su alto nivel de contagio y tasa de mortalidad contrastan con la insuficiencia de respiradores mecánicos y unidades de cuidados intensivos, haciendo que los gobiernos declaren aislamiento social obligatorio para las personas en sus hogares, como medida de contención del virus².

Una pandemia es definida como *"una epidemia que ocurre en un área muy amplia, cruzando fronteras internacionales y generalmente afectando a un gran número de personas"*³. Bajo esa definición, el Covid-19 no es la única pandemia en curso. La violencia contra las mujeres por razones de género (VcM) es también una pandemia, presente en todos los países donde se la ha medido; que provoca más muertes que la tuberculosis, la malaria y todos los tipos de cáncer juntos. Algunas cifras globales dan cuenta de su magnitud:

- Cerca de 120 millones de niñas han sido violadas o víctimas de otro tipo de acto sexual forzado o coercitivo en algún momento de su niñez. Considerando solamente niñas y jóvenes de entre 15 y 19 años, alrededor de 15 millones son obligadas a cometer actos sexuales contra su voluntad⁴.
- Como mínimo, 200 millones de mujeres y niñas que viven actualmente han sufrido la mutilación genital femenina en los 30 países en los que existen datos representativos sobre su prevalencia. En gran parte de estos países, la mayoría de las niñas fueron mutiladas antes de cumplir los cinco años⁵.

¹ Director del Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Administrativas y Recursos Humanos de la Universidad de San Martín de Porres, en Perú. Consultor internacional del programa PreViMujer de la Agencia de Cooperación Alemana. Contacto: avarah@usmp.pe

² BBC (30 de marzo, 2020). Coronavirus. Cómo hace frente al covid-19 cada país de América Latina. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51881075>

³ Porta M., ed. (2014). A Dictionary of Epidemiology. 6th ed. Oxford: Oxford University Press.

⁴ UNICEF (2014). Ocultos a plena luz. Un análisis estadístico de la violencia contra los niños. <https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/informeocultosbajolaluz.pdf>

⁵ United Nations Statistics Division (2015). The World's Women 2015. Trends and Statistics. https://unstats.un.org/unsd/gender/downloads/WorldsWomen2015_report.pdf

- Aproximadamente 87.000 mujeres son asesinadas por año, de ellas el 58% (unas 50.000) son asesinadas por sus parejas o familiares⁶.
- El 98% de los 4.8 millones de personas víctimas de explotación sexual forzada son mujeres y niñas⁷.
- La VcM de pareja es la violencia más prevalente en el mundo. Según estimaciones de la OMS⁸, al menos una de cada tres mujeres ha sufrido en algún momento de su vida violencia física o sexual, principalmente por parte de su pareja. Según la misma fuente, globalmente, 243 millones de mujeres y niñas entre 15 y 49 años han sido agredidas física y/o sexualmente por sus parejas en los últimos 12 meses. Un 38% de los asesinatos de mujeres que se producen en el mundo son cometidos por su pareja masculina.

Mientras las personas y los gobiernos temen las consecuencias epidemiológicas y económicas del Covid-19, no sucede lo mismo con la VcM, pese a que esta también ocasiona muertes y tiene, además, altos niveles de morbilidad crónica e impactos económicos y sociales significativos para todos los estamentos de la sociedad. La diferencia radica en que, debido a razones culturales e históricas, la VcM tiene una alta permisividad social.

Antes del Covid-19, algunos gobiernos habían avanzado en políticas de prevención de VcM, sin embargo, estas iniciativas han quedado suspendidas por la emergencia pandémica, pese a que es previsible que las tasas de VcM se incrementen. Debido a la invisibilidad de la VcM como un problema de igual gravedad que el Covid-19 y de sus consecuencias a todo nivel, la prevención de la VcM corre riesgo de volverse marginal. Consideramos que esto puede ser un grave error. La prevención de la VcM no puede relajarse por la presencia del Covid-19, todo lo contrario, debe reforzarse. Además de ser una seria vulneración de los derechos humanos de las mujeres y una amenaza a su integridad física y mental; hay muchas razones adicionales para intensificar su prevención. En este documento analizaré solo 4 de ellas: 1. La VcM aumenta con el brote pandémico. 2. La VcM debilita la respuesta ciudadana ante el brote pandémico. 3. Las consecuencias económicas del brote pandémico aumentan la VcM. 4. La VcM retrasa la recuperación económica y social post Covid-19.

⁶ United Nations Office on Drugs and Crime. (2019). The Global Study on Homicide. Gender-related killing of women and girls.

⁷ ILO (2017). Estimación mundial sobre la esclavitud moderna: Trabajo y matrimonio forzosos. Ginebra. International Labour Organization.

⁸ WHO, LSHTM, SAMRC. (2013). Global and regional estimates for violence against women: prevalence and health burden of intimate partner violence and non-partner sexual violence. Geneva. // WHO (2019). Violence against women. Intimate partner and sexual violence against women. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/329889/WHO-RHR-19.16-eng.pdf?ua=1>

A continuación, detallaré cada uno de estos argumentos.

Razón 1: La VcM aumenta con el Covid-19

Evidencias provenientes de brotes epidémicos y desastres naturales pasados en diversos países del mundo pronostican más incidentes de VcM⁹. Por analogía, se puede esperar lo mismo para el caso del Covid-19. Aún no hay suficiente data disponible para ser concluyentes, pero evidencia inicial proveniente de llamadas telefónicas de auxilio - comparados con tiempos previos al brote- alertan de un incremento significativo de aproximadamente entre el 5 y 36% de la prevalencia de violencia doméstica contra las mujeres¹⁰. En concordancia, las denuncias policiales en el periodo de cuarentena en países de ingresos altos y medios señalan porcentajes considerables de violencia por parte de las parejas¹¹, y también casos de violación sexual a niñas y adolescentes, perpetrados por cuidadores o familiares dentro del círculo doméstico.

Existen muchas razones, directas e indirectas, que explican cómo el Covid-19 puede incrementar los niveles de VcM¹². Para sintetizar, hay cuatro vías por las que el C-19 pueden aumentar los índices de VcM: 1. Confinamiento, 2. Estresores, 3. Sobreexposición, 4. Vulnerabilidad.

⁹ Serrato, J., Hurtado, G. (2019). Understanding the Impact of Hurricane Harvey on Family Violence Survivors in Texas and Those Who Serve Them. <https://tcfv.org/wp-content/uploads/2019/08/Hurricane-Harvey-Report-FINAL-and-APPROVED-as-of-060619.pdf> // Abramson, A. (8 abril 2020). How COVID-19 may increase domestic violence and child abuse. American Psychological Association <https://www.apa.org/topics/covid-19/domestic-violence-child-abuse> // Fraser, E. (2020) Impact of COVID-19 Pandemic on Violence against Women and Girls, VAWG Helpdesk Research Report No. 284. London, UK: VAWG Helpdesk. <http://www.sddirect.org.uk/media/1881/vawg-helpdesk-284-covid-19-and-vawg.pdf?fbclid=IwAR3lIRqmak8GfFj0XfxMrtSjXp2SjX8iYXOqnczFPFAMF1vmAoAv8jHZZL2Q>

¹⁰ United Women (2020). Covid-19 and ending violence against women and girls. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/issue-brief-covid-19-and-ending-violence-against-women-and-girls-en.pdf> // OnuMujeres (6 de abril 2020). Violencia contra las mujeres: la pandemia en la sombra <https://www.unwomen.org/es/news/stories/2020/4/statement-ed-phumzile-violence-against-women-during-pandemic> // Wikipedia (2020). Impact of the 2019-20 coronavirus pandemic on domestic violence https://en.wikipedia.org/wiki/Impact_of_the_2019-20_coronavirus_pandemic_on_domestic_violence // UNFPA (2020). Gender Equality and Addressing Gender-based Violence (GBV) and Coronavirus Disease (COVID-19) Prevention, Protection and Response. <https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/COVID19-TechBrief-GBV-23Mar20.pdf>

¹¹ WHO (7 de abril 2020). COVID-19 and violence against women What the health sector/system can do. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/331699/WHO-SRH-20.04-eng.pdf?ua=1>

¹² Peterman, Potts, O'Donnell, Thompson, Shah, Oertelt-Prigione, and van Gelder (2020). Pandemics and Violence Against Women and Children. CGD Working Paper 528. <https://www.cgdev.org/sites/default/files/pandemics-and-vawg-april2.pdf> // WHO (7 de abril 2020). COVID-19 and violence against women What the health sector/system can do. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/331699/WHO-SRH-20.04-eng.pdf?ua=1> Washington, DC: Center for Global Development. <https://www.cgdev.org/publication/pandemics-and-violence-against-women-and-children>



Figura 1. Razones por las cuales el Covid-19 produce un aumento en los índices de violencia contra las mujeres (VcM)

Confinamiento

El confinamiento reduce significativamente los factores protectores ante la VcM. El aislamiento social tiene consecuencias potencialmente perniciosas para las mujeres con riesgo de VcM o con VcM previa: la sobrecarga de cuidados domésticos, la reducción del soporte social y familiar¹³ y de las posibilidades de pedir auxilio o escapar del agresor, el mayor control que este puede ejercer al estar todo el tiempo cerca¹⁴, así como la mayor dificultad para acceder a servicios de protección, aumentan la probabilidad de sufrir más episodios de violencia¹⁵. Además, para aquellas mujeres que trabajaban fuera de la casa, el hecho de estar fuera significaba horas de protección ante la VcM. Ahora que están las 24 horas en casa, aumentan las probabilidades de ser agredidas.

El teletrabajo y el trabajo remoto también son un reto. Los(as) hijos(as) no están en la escuela, aumentando la demanda de cuidado que, dentro de la asignación tradicional de roles, les corresponde a las madres. Cuando el trabajo es temporal o una reacción temporal al confinamiento, el teletrabajo puede generar disputas con la pareja violenta, debido a este supuesto incumplimiento.

Por otro lado, grupos altamente vulnerables como las niñas menores de 15 años, también están más expuestas a la violación sexual. Sin la protección escolar, aumentan los índices de violencia sexual, pues en la mayoría de los casos los violadores son miembros de su familia o personas de su círculo cercano¹⁶.

¹³ Campbell A. M. (2020). An increasing risk of family violence during the Covid-19 pandemic: Strengthening community collaborations to save lives. *Forensic Science International: Reports*, 100089. Advance online publication. <https://doi.org/10.1016/j.fsir.2020.100089>

¹⁴ Hagan, Raghavan, Doychak. Functional isolation: understanding isolation in trafficking survivors. *Sex Abuse* 2019(Nov 28). doi: 10.1177/1079063219889059.

¹⁵ N. Van Gelder et al., COVID-19: Reducing the risk of infection might increase the risk of intimate partner violence, *EClinicalMedicine* (2020), <https://doi.org/10.1016/j.eclinm.2020.100348> // OECD (2020). Women at the core of the fight against COVID-19 crisis. <https://www.subrei.gob.cl/wp-content/uploads/2020/04/Women-at-the-core-of-the-fight-against-COVID-19-crisis.pdf>

¹⁶ Chejter, S. & Isla, V. (2018). Abusos sexuales y embarazo forzado hacia niñas, niños y adolescentes. Argentina, América Latina y el Caribe Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). Buenos Aires. // Escobar, J., Navarrete, S., Keller, V. (2019). Embarazo y maternidad en niñas y adolescentes menores de 15 años. Línea de base para la elaboración de lineamientos de abordaje integral. CLACAI. // Vara-Horna, A. (2019). Los costos de reparación en niñas menores de 15 años forzadas a ser madres producto de violación sexual. CLACAI.

Otras variables como el consumo de alcohol, deudas, consumo de sustancias psicoactivas incrementados por el confinamiento¹⁷-, aumentan mucho más el riesgo de VcM.

Estresores

Estrés, incumplimiento de roles tradicionales y ansiedad relacionados a la inseguridad económica y la escasez de recursos aumentan con el confinamiento. La suspensión de las actividades productivas por el Covid-19 aumenta drásticamente la inseguridad económica de las familias. Aquellas familias con ingresos precarios suelen ser las más afectadas. Las mujeres con menores recursos económicos y condiciones precarias de vivienda pueden pasar hambre al verse restringidos sus ingresos y además están bajo un mayor control del agresor debido a la falta de espacio y, en muchos casos, condiciones de hacinamiento¹⁸. Y, en estos contextos, la inseguridad alimentaria está fuertemente asociada a la VcM¹⁹.

Hay que advertir que no es el estrés por sí mismo el causante de la VcM. No todas las familias en este proceso son violentas, muchas de ellas refuerzan sus lazos de cooperación y resiliencia. Sin embargo, cuando en la familia predominan las relaciones desiguales de poder, el incumplimiento del rol tradicional de proveedor del hombre puede desencadenar en incidentes violentos alrededor de la alimentación. Conseguir dinero para comprar alimentos se vuelve un fuerte predictor de VcM. Esta afirmación también es válida para las mujeres emprendedoras, comerciantes o dueñas de microemprendimientos, quienes pueden verse sometidas a violencia cuando ya no pueden asumir los costos del hogar²⁰.

¹⁷ The trauma of the coronavirus pandemic could cause a nationwide spike in substance abuse, experts say. Business Insider, marzo 30. <https://www.businessinsider.com/experts-say-coronavirus-may-cause-spike-in-alcohol-abuse-2020-3>

¹⁸ En América Latina, 45% de la población (55 millones de hogares) viven en condiciones de precariedad habitacional y hacinamiento. <https://centrourbano.com/2019/06/18/al-vivienda-no-adecuada/> // Bagnoli, V., D. Born y A. Minujin (2020). Diagnóstico de la infancia urbana en América Latina y El Caribe. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Panamá.

¹⁹ Buller, Ana Maria; Peterman, Amber; Ranganathan, Meghna; Bleile, Alexandra; Hidrobo, Melissa; Heise, Lori (2018). A mixed-method review of cash transfers and intimate partner violence in low and middle-income countries, Innocenti Working Papers no. 2018-02, UNICEF Office of Research - Innocenti, Florence. // Erin C. Lentz (2018). Complicating narratives of women's food and nutrition insecurity: Domestic violence in rural Bangladesh, World Development, Volume 104, Pages 271-280. // Andrew Gibbs, Nata Duvvury & Stacey Scriver (2017). What Works Evidence Review: The relationship between poverty and intimate partner violence. UK Aid. // Diamond-Smith, N., Conroy, A. A., Tsai, A. C., Nekkanti, M., & Weiser, S. D. (2019). Food insecurity and intimate partner violence among married women in Nepal. Journal of global health, 9(1), 010412. doi:10.7189/jogh.09.010412 // Ribeiro-Silva, R., Fiaccone, R., Barreto, M., Santana, M., Santos, S., Conceição-Machado, M., & Aliaga, M. (2016). The association between intimate partner domestic violence and the food security status of poor families in Brazil. Public Health Nutrition, 19(7), 1305-1311. doi:10.1017/S1368980015002694 // Vara-Horna, Arístides. (2020). Los costos-país de la violencia contra las mujeres en Ecuador. Una estimación causal-multinivel de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en la economía nacional. Quito, PreviMujer, Agencia de Cooperación Alemana.

²⁰ Erin C. Lentz (2018). Complicating narratives of women's food and nutrition insecurity: Domestic violence in rural Bangladesh, World Development, Volume 104, Pages 271-280. // Vara-Horna, Arístides. (2020). Los costos-país de la violencia contra las mujeres en Ecuador. Una estimación causal-multinivel de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en la economía nacional. Quito, PreviMujer, Agencia de Cooperación Alemana.

Sobreexposición

Durante los periodos de aislamiento social, las mujeres policías, enfermeras, médicas, militares, de limpieza municipal, vendedoras de farmacias, vendedoras de supermercados, comerciantes de alimentos, entre otras, están sobreexpuestas al contagio del Covid-19; teniendo también mayor probabilidad de ser agredidas tanto por la pareja como por otras personas. Las parejas las pueden agredir al acusarlas de ser fuente de contagio o al exigirles que cumplan con sus “deberes domésticos” a pesar de la extenuante jornada laboral.

Vulnerabilidad

La recesión económica y social producto del Covid-19 puede significar un retroceso en los avances logrados en la erradicación de la VcM. El post-Covid-19 aumentará la vulnerabilidad social y económica de las mujeres, incrementando con ello las probabilidades de ser agredidas por múltiples agentes. La carencia de empleo y la amenaza de pérdida de empleo, por ejemplo, puede aumentar el acoso y el hostigamiento sexual en el trabajo. En el caso de las mujeres con condiciones económicas precarias, aumenta la probabilidad de verse expuestas a la violencia y explotación sexual y laboral para acceder a recursos.

Razón 2: La VcM debilita la respuesta ciudadana ante el Covid-19

Para mitigar el Covid-19, los gobiernos exigen una respuesta ciudadana consciente y responsable de aislamiento social. Sin embargo, la respuesta puede verse seriamente afectada por la VcM, ya sea por la sobreexposición de las mujeres, los roles tradicionales de género o por la masculinidad tóxica de los agresores.

Sobreexposición

Durante el confinamiento social obligatorio, algunas ocupaciones (Ej. Mujeres policías, militares, vendedoras de farmacias, de alimentos, cajeras de supermercados, personal de limpieza municipal, etc.) siguen en labores, pues son actividades esenciales. Sin embargo, esa continuidad puede aumentar el riesgo de experimentar VcM.

Las mujeres de las fuerzas armadas y policiales, por ejemplo, son más propensas a ser agredidas durante el ejercicio de sus labores. Pobladores con actitudes misóginas las pueden agredir verbal o físicamente, escupirles o toserles en la cara, aumentando el riesgo de contagio del Covid-19.

En el caso del personal de salud (enfermeras, paramédicas, etc.), donde las mujeres suelen ser la mayoría (más del 70% del personal y además ganando 25% menos que sus colegas hombres), el Covid-19 ocasiona condiciones de trabajo extremas, como extensas jornadas laborales y alto estrés ocupacional, que se suman al mayor riesgo de contagiarse del virus²¹

²¹ CEPAL (2020). La pandemia del Covid-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45335/1/S2000261_es.pdf

y que puede aumentar también la probabilidad de que sean agredidas tanto por pacientes²², como en sus hogares. En efecto, estas ocupaciones (entre otras de cuidado) pueden generar temor en sus hogares aumentando las medidas de prevención y aislamiento para no contagiar a la familia. Parejas o familiares pueden acusarlas de poner en peligro la familia, de “no atenderlos(as)” adecuadamente pues “se preocupan más por extraños(as) que por su propia familia”, pueden sabotearlas para que no asistan al trabajo o amenazarlas para que dejen de laborar. En los escenarios más cruentos, las pueden agredir física o sexualmente, causándoles daños físicos y emocionales que a su vez generan repercusiones negativas en su desempeño laboral.

La crisis de Covid-19 facilita tanto el control que las parejas abusivas ejercen como el poder de ocasionar daños a las mujeres. Sus acciones pueden variar desde negar el lavado de manos o el jabón, esconder sus prendas de protección o mascarillas, hasta amenazarlas con arrojarlas a la calle²³. Muchas mujeres agredidas pueden intentar escapar de su agresor buscando refugio en las casas de sus familiares o vecinos(as). Esta conducta, de por sí, aumenta el riesgo de contagio de Covid-19. Por otro lado, el daño físico o emocional ocasionado por la VcM puede demandar atención médica urgente, acudiendo a los centros de salud ya saturados por el Covid-19, aumentando también el riesgo de contagio.

Masculinidad tóxica

La desigual tasa de muerte entre hombres y mujeres por causa del Covid-19 llama la atención sobre los efectos de los roles de género en la pandemia²⁴. Algunos hombres, motivados por normas de masculinidad tóxica, pueden tener conductas temerarias²⁵ desafiando a la autoridad, reuniéndose con sus pares en la calle, jugando partidos de fútbol, bebiendo licor o fumando en la calle, cuando deberían estar confinados en sus hogares. También pueden resistirse más a lavarse las manos²⁶ o a tomar medidas de protección fuera de casa, como llevar mascarillas o mantener distancia con otras personas. En épocas de escasez económica, pueden iniciar revueltas, saqueos y violencia civil. Todas estas conductas aumentan significativamente su exposición al contagio y al de las demás personas. Finalmente, cuando están enfermos por Covid-19, pueden subestimar los

²² Jenner S, Djermeester P, Prügl J, Kurmeyer C, Oertelt-Prigione S. (2019). Prevalence of Sexual Harassment in Academic Medicine. *JAMA Int Med* 1;179(1):108-111.

²³ Jane Pillinger, Ludo McFerron y Barb MacQuarrie (2020). Briefing 1: What can employers and companies do to address domestic violence during the Covid-19 crisis. DV@work network Covid-19 briefings.

²⁴ Christina Ewig (April 1, 2020). Gender, Masculinity, and Covid-19. The Gender Policy Report. Universidad de Minnesota. // Chen, Nanshan; Zhou, Min; Dong, Xuan; Qu, Jieming; Gong, Fengyun; Han, Yang; Qiu, Yang; Wang, Jingli; Liu, Ying; Wei, Yuan; Xia, Jia'an; Yu, Ting; Zhang, Xinxin; Zhang, Li (15 February 2020). "Epidemiological and clinical characteristics of 99 cases of 2019 novel coronavirus pneumonia in Wuhan, China: a descriptive study". *The Lancet*. 395 (10223): 507–513. doi:10.1016/S0140-6736(20)30211-7

²⁵ Salgado, D. M., Knowlton, A. L., & Johnson, B. L. (2019). Men's health-risk and protective behaviors: The effects of masculinity and masculine norms. *Psychology of Men & Masculinities*, 20(2), 266-275. <http://dx.doi.org/10.1037/men0000211>

²⁶ Cassino, D. (2020). How men's misplaced sense of masculinity in the face of Covid-19 may be killing them. <https://blogs.lse.ac.uk/usappblog/2020/04/09/how-mens-misplaced-sense-of-masculinity-in-the-face-of-covid-19-may-be-killing-them/>

síntomas de la enfermedad, postergando la búsqueda de ayuda médica, teniendo así un peor pronóstico.

Roles tradicionales de género

Como medidas de confinamiento social, los Estados pueden regular las salidas a la calle de las personas, de tal forma que disminuyan las aglomeraciones de gente, especialmente en mercados y centros de abasto. Tomar decisiones de este tipo sin incluir un análisis de género puede ser contraproducente. En el caso del Perú, por ejemplo, se ordenó que las mujeres puedan comprar los martes, jueves y sábado; y los hombres los lunes, miércoles y viernes. El resultado fue catastrófico: las mujeres hacinaron los mercados, mientras que se veía pocos hombres comprando en los mercados en los días asignados para ellos. El gobierno tuvo que anular la norma pues la aglomeración exponía más a las mujeres al contagio y mostraba una injusta división del trabajo doméstico²⁷. Otro efecto secundario de la medida fue la mayor violencia a las mujeres, quienes fueron arrestadas por salir a comprar en días de “hombres”, o la violencia contra la comunidad LGBTQ, quién fue expuesta a maltratos.

Razón 3: Las consecuencias económicas del Covid-19 aumentarán la VcM

Etapas sociales del Covid-19

Las pandemias producen efectos catastróficos a corto plazo, pero también efectos sociales y económicos a largo plazo. En ese sentido, el Covid-19 puede incrementar los niveles de VcM incluso tiempo después de superar la etapa epidemiológica de la infección. Hay que distinguir dos etapas sociales del Covid-19 donde la VcM puede tener un impacto diferenciado. La etapa aguda de la propagación, usualmente asociada al confinamiento, distanciamiento social y respuesta intensiva de los gobiernos para el control epidemiológico; y la etapa crónica después de la propagación, asociada a la recesión económica y social como consecuencia de la pandemia. En la primera etapa, la VcM puede aumentar debido al confinamiento; en la segunda etapa la VcM puede exacerbarse debido a la consecuente crisis económica que perjudica principalmente a las mujeres.

Además, es importante advertir que este brote pandémico no terminará en corto plazo e incluso es posible que haya muchos brotes que requieran nuevos periodos de confinamiento social hasta 2022²⁸, con sus consecuentes efectos perniciosos en la economía, y ambos con incrementos en la VcM. Es decir, estas dos etapas mencionadas, pueden repetirse cíclicamente.

Feminización de la pobreza e interseccionalidad

²⁷ Reuters (10 de abril 2020). Perú da marcha atrás en división de género en las calles por coronavirus. <https://www.infobae.com/america/agencias/2020/04/10/peru-da-marcha-atras-en-division-de-genero-en-las-calles-por-coronavirus/>

²⁸ Kissler, S., Tedijanto, C., Goldstein, E. Grad, Y., Lipsitch, M. (2020). Projecting the transmission dynamics of SARS-CoV-2 through the postpandemic period. Science. DOI: 10.1126/science.abb5793

El impacto económico del Covid-19 ocasionará la pérdida de 24.7 millones de empleos a nivel mundial, tal como estima la Organización Internacional del Trabajo (OIT)²⁹, ocasionando serios problemas de ingresos de 3.4 billones de dólares, especialmente en segmentos de la población más vulnerables. La OIT prevé además un aumento exponencial del subempleo, traducido en reducciones de las horas de trabajo y los salarios; así como un importante aumento de 35 millones más de personas con pobreza laboral, ya que *“la presión sobre los ingresos resultante de la disminución de la actividad económica tendrá un efecto devastador para los trabajadores que se encuentran cerca o por debajo del umbral de la pobreza”*. De estas estimaciones, las mujeres serán las más afectadas. Hay que advertir que las consecuencias económicas del Covid-19 no impactarán igual a todas las mujeres. Hay que considerar que el origen étnico, condición de pobreza, edad, ocupación, entre otros factores, agravan la situación.

Precarización y acoso sexual

Las mujeres son mayoría en trabajos forzosos³⁰, trabajos inseguros, mal pagados, de tiempo parcial e informales, restringidos en seguridad y protección social, tales como seguros de salud y compensaciones por tiempo de servicios. Experiencias pasadas con el Ebola y Zika muestran que estos brotes epidémicos exacerbaban las desigualdades existentes, aumentando la probabilidad de sufrir VcM³¹. En efecto, la VcM es una manifestación de relaciones desiguales de poder y, como tal, puede incrementarse con la vulnerabilidad económica de las mujeres. Las empresas de servicios, por ejemplo, serán las más afectadas por el Covid-19, un sector muy intensivo en empleo de mujeres³², quienes perderán su empleo o se verán forzadas a aceptar condiciones precarias de trabajo. Y este es un factor de riesgo. La precarización del empleo puede aumentar el acoso y hostigamiento sexual en el trabajo. Capataces, supervisores, jefes inmediatos pueden abusar de su poder para ejercer coerción sexual a cambio de mantener el empleo o ciertas condiciones laborales.

Aproximadamente 50 millones de trabajadoras domésticas, mayoritariamente mujeres, sin contrato formal y migrantes, se encuentran en una situación más vulnerable ante las consecuencias económicas del Covid-19³³. Muchas de ellas perderán sus empleos precarios y también pueden verse sometidas a mayores condiciones de explotación laboral y alto de riesgo de violencia y abuso sexual.

²⁹ ILO - International Labour Organization (2020). Covid-19 and the world of work: Impact and policy responses. ILO, Geneva.

³⁰ ILO (2017). Estimación mundial sobre la esclavitud moderna: Trabajo y matrimonio forzosos. Ginebra. International Labour Organization.

³¹ Gupta, Alisha Haridasani (12 March 2020). "Why Women May Face a Greater Risk of Catching Coronavirus". *The New York Times*. Retrieved 7 April 2020. // United Women (2020). Covid-19 and ending violence against women and girls. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/issue-brief-covid-19-and-ending-violence-against-women-and-girls-en.pdf>

³² International Labour Organization (2018). Care work and care jobs for the future of decent work. ILO, Geneva. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_633135.pdf

³³ International Labour Organization (2016). Formalizing domestic work. Geneva. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/---travail/documents/publication/wcms_536998.pdf

La precarización no solo afecta a las mujeres con empleo. Las mujeres sin empleo, principalmente niñas y adolescentes, y sin acceso a recursos básicos como agua o luz, pueden verse en una situación de mayor vulnerabilidad, primero porque son ellas quienes tienen a su cargo el acarreo de agua o leña, y también frente a la explotación sexual de hombres que controlan esos bienes. Además, las familias que viven en zonas muy precarias tienen de tomar largos viajes para conseguir alimentos y bienes, situación que es aprovechada por los agresores sexuales para realizar sus ataques³⁴.

Dependencia económica

Por otro lado, la pérdida de empleo, ingresos y seguridad económica, aumentan también la dependencia económica, pudiendo constituirse en un serio obstáculo para que las mujeres agredidas se separen de sus parejas abusivas. En el caso de las exparejas, la pérdida de ingresos aumentará el incumplimiento del otorgamiento de la pensión alimentaria para sus hijos(as), disponiendo situaciones que pueden desencadenar en VcM. Las amas de casa, quienes realizan trabajo de cuidado no remunerado, son también muy sensibles a estos cambios. La precarización del empleo de sus parejas aumentará la inseguridad alimentaria, las disputas y las actividades de supervivencia, aumentando la probabilidad de ser agredidas debido a los roles tradicionales de género.

Movilidad laboral

En la misma línea, muchas mujeres profesionales tendrán que migrar de condición laboral, pasando de trabajar en oficina al teletrabajo, trabajo remoto, o al trabajo por cuenta propia desde el hogar. Muchas mujeres, al perder su empleo, iniciarán actividades de emprendimiento en sus hogares o usando los ambientes de sus hogares. Tal como se ha mostrado en estudios previos en Perú, Ecuador y Paraguay, este escenario de movilidad puede disparar también serias disputas con la pareja, al verse cuestionado su poder en la toma de decisiones y el manejo del dinero³⁵.

Teletrabajo/Trabajo remoto

La migración al teletrabajo o trabajo remoto puede trastocar también los roles tradicionales de género, aumentando las disputas domésticas, limitando seriamente su soporte social y aumentando significativamente la probabilidad de ser agredidas por sus parejas³⁶. Surgirán incluso nuevas modalidades de violencia y sabotaje a su trabajo. Por ejemplo: 1.

³⁴ CARE. (2020). Gender Implications of COVID-19 Outbreaks in Development and Humanitarian Settings. https://www.careinternational.org/files/files/Gendered_Implications_of_COVID-19-Executive_Summary.pdf

³⁵ Vara-Horna, A. (2015). Impacto de la violencia contra las mujeres en las microempresas y microemprendimientos liderados por mujeres peruanas. Lima, GIZ & USMP. // Vara-Horna, A. (2018). Los costos país de la violencia contra las mujeres en Paraguay. Una estimación causal-multinivel de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en la economía nacional. Asunción, GIZ.

³⁶ Muhammad, Mildred D. (2020). Being Abused While Teleworking During Coronavirus Disease 2019 (COVID-19) Pandemic: A Safety Guide for Victims of Domestic Abuse/Violence & Awareness for Bystanders.

Comunicarse con compañeros de trabajo del sexo opuesto creará inseguridad en el abusador, quien puede sabotear los tiempos de trabajo (conexión a internet, problemas con los servicios telefónicos, esconder el teléfono personal o de trabajo). 2. Los abusadores se sentirán ansiosos y frustrados cuando noten la mejora en la autoestima, la valoración del empoderamiento que tiene su mujer y comenzarán a cuestionar los roles en la relación, provocándose más abusos. 3. Si los(as) niños(as) están en casa, durante los momentos designados para trabajar, debido a los roles tradicionales, las mujeres deberán desempeñar una doble función de manera simultánea, lo que nuevamente provocará disputas con parejas machistas y afectará seriamente su productividad.

Sobrecarga de cuidado

La disminución en los ingresos hará prohibitivo en muchos hogares la contratación de empleadas(os) para el cuidado doméstico. En contextos machistas, este cuidado será trasladado a las mujeres, incrementando su carga laboral ahora por la jornada de cuidados en el hogar. Esta doble jornada tendrá un impacto pernicioso para las mujeres que trabajan fuera del hogar, sobre todo para las empleadas de empresas y oficinas. Esta sobrecarga aumentará significativamente la probabilidad de ser agredidas por sus parejas, además de ocasionar un serio impacto en la productividad laboral de las mujeres.

Microemprendimientos

Las mujeres con emprendimientos (formales, por cuenta propia y de supervivencia) también se verán seriamente afectadas por las consecuencias económicas del Covid-19. Sus ingresos se verán seriamente disminuidos debido a la reducción de la clientela, poniendo en riesgo la sostenibilidad de sus negocios. En estudios previos se ha encontrado que estas mujeres tienen altas probabilidades de ser agredidas por sus parejas o exparejas, incluso de manera más intensa. Resalta un tipo particular de violencia, la económica, referida a la sustracción de sus ingresos o capital o el sabotaje de sus actividades comerciales³⁷. En condiciones de precarización económica, es muy probable que este tipo de violencia aumente significativamente.

Razón 4: La VcM retrasará la recuperación económica y social post Covid-19

Después del control epidemiológico del Covid-19, la preocupación se centrará en la recuperación económica. La inmovilización social se transformará en movilización económica para que se mantenga el flujo de efectivo y no se rompa la cadena de pagos. En ese contexto, la promoción del empleo y la inversión pública serán clave.

³⁷ Vara-Horna, A. (2015). Impacto de la violencia contra las mujeres en las microempresas y microemprendimientos liderados por mujeres peruanas. Lima, GIZ & USMP. // Vara-Horna, A. (2018). Los costos país de la violencia contra las mujeres en Paraguay. Una estimación causal-multinivel de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en la economía nacional. Asunción, GIZ. // Vara-Horna, A. et al (2018). Factors Associated with Intimate Partner Economic Violence against Female Micro-entrepreneurs in Peru. International Journal of Emerging Markets. DOI: 10.1108/IJoEM-08-2017-0294

Promoción del empleo

En contextos sin VcM, se espera que los efectos económicos del Covid-19 impacte negativamente en los recursos y capacidades de las mujeres. Es decir, pueden verse comprometidos la salud, la disposición de tiempo y dinero (recursos), así como las capacidades laborales y de cuidado de las mujeres. La recuperación económica requiere que las mujeres sean más empleables y productivas, es decir que mejoren sus capacidades laborales mediante más capacitación y disposición de tiempo para trabajar. Sin embargo, la VcM impacta negativamente en estas dos variables. En efecto, por investigaciones previas sabemos que la VcM impacta perniciosamente en los recursos y capacidades de las mujeres³⁸, por lo que se espera un efecto multiplicador del doble impacto Covid-19 y VcM.

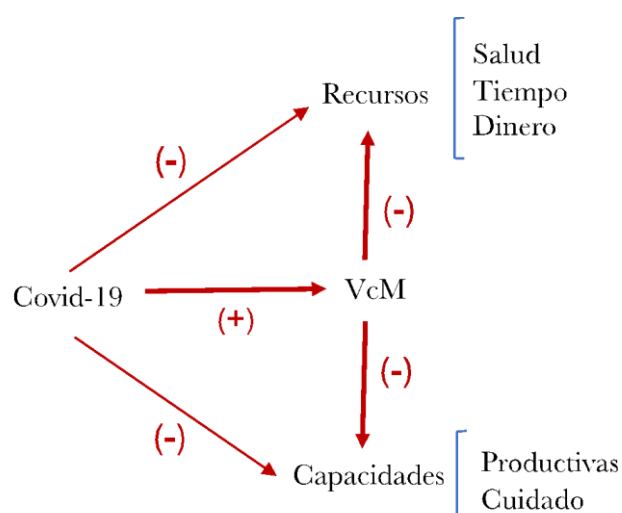


Figura 2. Efecto multiplicador del Covid-19 en la VcM y en los recursos y capacidades de las mujeres.

En el caso de las mujeres con empleo, la VcM incrementada por el Covid-19 puede afectar seriamente la salud física y mental, disminuyendo la productividad por el aumento de ausentismo, tardanzas y presentismo. Además, debido a que las empresas aumentarán la presión de trabajar más horas o con mayor intensidad, las parejas violentas pueden intensificar sus ataques. En cualquiera de las dos circunstancias, la productividad laboral se verá mermada significativamente.

Hay que advertir que los agresores también generan costos a las empresas, incluso mayores a los de las agredidas. Ellos también ven afectada su productividad debido a las tardanzas,

³⁸ Vara-Horna, A. (2018). Los costos país de la violencia contra las mujeres en Paraguay. Una estimación causal-multinivel de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en la economía nacional. Asunción, GIZ. // Vara, Horna, A. (2020). Los costos individuales, domésticos y comunitarios de la violencia contra las mujeres en Ecuador. Una estimación del alto costo que asumen las mujeres, sus hogares y comunidades cuando son agredidas por sus parejas o exparejas: 2018. PreViMujer, GIZ, Ecuador.

ausentismo y presentismo, tal como se ha demostrado en varios países de la región³⁹. En el caso de los agresores sexuales, el incremento de los casos de acoso sexual contra las trabajadoras puede significar costos empresariales debido a multas y juicios laborales.

A su vez, las mujeres dueñas de microemprendimientos, pueden ver disminuidos sus ingresos hasta en 35% por ventas debido a la VcM, afectando así la posibilidad de capitalización e inversión⁴⁰. Asegurar que las microempresas lideradas por mujeres se mantengan, exige asegurar que no se pierda un tercio de su capital como consecuencia de la VcM.

Inversión pública

En cuanto a la inversión pública, los gobiernos pueden activar programas de microcréditos para mujeres con negocios. Esta iniciativa es necesaria; sin embargo, hay que advertir que los microcréditos sin análisis de género y medidas que promuevan el cambio de patrones socioculturales pueden incrementar los niveles de VcM, pues las parejas pueden agredirlas de diversas maneras para apoderarse del dinero forzándolas además a asumir una deuda sin beneficio directo.

La inversión pública también puede verse reducida debido a la VcM. El Estado, tiene la obligación de garantizar los derechos de las mujeres y de reparar las consecuencias de su incumplimiento. Por ello para responder adecuadamente a su deber de debida diligencia con las mujeres sobrevivientes de violencia, debe atender las consecuencias directas de esta, en el ámbito de la salud y de la administración de justicia para ello gasta un monto aproximado de 0.3% del PBI⁴¹. Por otro lado, fondos de inversión para la reactivación económica necesitan de recaudación fiscal, la misma que también se ve afectada por la VcM. Las empresas, por ejemplo, pagarán menos impuestos (hasta 0.5% del PBI) pues su valor agregado se verá reducido debido a la disminución de la productividad consecuencia de la VcM⁴². Prevenir la VcM en las empresas significa mayor productividad para las empresas y más recaudación fiscal para el Estado.

³⁹ Vara-Horna, A. (2016). Impacto de la violencia contra las mujeres en la productividad laboral: Una comparación internacional entre Bolivia, Paraguay y Perú. Lima, GIZ.

⁴⁰ Vara-Horna, A. (2015). Impacto de la violencia contra las mujeres en las microempresas y microemprendimientos liderados por mujeres peruanas. Lima, GIZ & USMP. // Vara-Horna, A. (2018). Los costos país de la violencia contra las mujeres en Paraguay. Una estimación causal-multinivel de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en la economía nacional. Asunción, GIZ.

⁴¹ Vara-Horna, A. (2018). Los costos país de la violencia contra las mujeres en Paraguay. Una estimación causal-multinivel de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en la economía nacional. Asunción, GIZ.

⁴² Vara-Horna, A. (2019). Los costos empresariales de la violencia contra las mujeres en Ecuador. El impacto invisible en las grandes y medianas empresas privadas de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja (VcM): 2018. PreViMujer, GIZ, Ecuador.

Finalmente, se sabe también que la VcM produce un impacto macroeconómico significativo y acumulativo con los años⁴³, al desestabilizar toda la cadena de producción y consumo. De lo dicho, una política seria de prevención de la VcM potenciará también el impacto macroeconómico de la inversión pública.

Conclusiones

La prevención de la VcM debe reforzarse debido a la presencia del Covid-19. Además de ser una seria vulneración de los derechos humanos de las mujeres y una amenaza a su integridad física y mental; se ha observado que existen muchas y muy válidas razones para intensificar su prevención: 1. La VcM aumenta con el brote pandémico, debido al confinamiento, el estrés emergente, la sobrexposición y la vulnerabilidad. 2. La VcM debilita la respuesta ciudadana ante el brote pandémico, pues aumenta la probabilidad de contagio del Covid-19. 3. Las consecuencias económicas del brote pandémico aumentarán la VcM, al precarizar el empleo y afectar los ingresos. 4. La VcM retrasará la recuperación económica y social post Covid-19, debido a la reducción de recursos de inversión y la desestabilización de la promoción del empleo.

Por tanto, se recomienda:

1. Los Estados deben garantizar los servicios de protección y atención de calidad ante la VcM, tanto durante como después del Covid-19. Las actividades del personal que responde ante la VcM deben considerarse “esenciales” y garantizarse durante todo el periodo de aislamiento social. El Estado debe garantizar, además, los servicios de salud sexual y reproductivas, sobre todo para las poblaciones de mujeres más vulnerables, aquellas con alto riesgo de violencia sexual, como niñas menores de 15 años o mujeres que no pueden comprar anticonceptivos por carencias económicas.
2. El presupuesto destinado a la prevención primaria de la VcM es prioritario y, además, redundará en una recuperación económica más eficiente. En este periodo de crisis sanitaria, la comunicación del Estado hacia la población es más directa e inmediata, por lo que no se debe desaprovechar ese canal para cuestionar los patrones patriarcales y creencias sociales que sostienen a la VcM. Además, es crucial la presencia de la más alta autoridad de los mecanismos para las mujeres en los procesos de diálogo y de toma de decisiones y en la comunicación gubernamental. Posterior a la emergencia sanitaria, muchos Estados iniciarán procesos de reconstrucción y reformulación de sus políticas para hacer frente a la crisis económica, siendo imprescindible incluir una estrategia de género y prevención de la VcM en ellas.

⁴³ Srinivas Raghavendra, Nata Duvvury & Sinéad Ashe (2017). The Macroeconomic Loss due to Violence Against Women: The Case of Vietnam, *Feminist Economics*, 23:4, 62-89, DOI: 10.1080/13545701.2017.1330546

3. Durante el confinamiento, la acción oportuna de los(as) vecinos(as) es clave para alertar sobre casos de VcM. Debe existir un mensaje directo hacia ellos(as) para incentivarlos(as) a actuar y denunciar. La presencia de la policía puede ser más rápida y oportuna que en escenarios previos al Covid-19, pues están patrullando las calles de forma constante; además, en escenarios de emergencia, la policía puede allanar los hogares sin necesidad de contar con permiso judicial. Para ser efectiva y estar dentro de los parámetros de derechos, la policía y fuerzas del orden deben ser capacitados(as) puntualmente.
4. Las organizaciones de la sociedad civil involucradas en la defensa de las mujeres son clave en esta emergencia sanitaria, complementando y potenciando los servicios brindados por el Estado. Tanto en la crisis epidemiológica, como en la crisis económica posterior, estas organizaciones deben estar respaldadas con financiación para que puedan cumplir con su labor de manera sostenible.
5. Las políticas de promoción del empleo y de microfinanciamiento deben elaborarse con enfoque de género y contemplar las barreras y limitaciones sociales y económicas que enfrentan las mujeres agredidas, más aún en situaciones de desastres, crisis y emergencia, que las afectan desproporcionadamente. Estas políticas deben considerar los diversos escenarios laborales en donde las mujeres son mayoría, tales como el trabajo de cuidado no remunerado, el trabajo agrícola familiar no remunerado, los emprendimientos informales, el subempleo, el trabajo del hogar y la explotación laboral por migración forzada. En todas ellas, las políticas de promoción y microfinanciamiento deben incluir un fuerte componente de prevención de VcM, tomando en cuenta que la violencia es una seria amenaza para la sostenibilidad de sus empleos y emprendimientos.
6. Debido a que la alta vulnerabilidad por la pérdida de empleos e ingresos puede aumentar la probabilidad de acoso, violencia y explotación sexual contra las mujeres, las empresas deben incluir o mantener políticas de cero-tolerancia hacia la VcM, asegurando que su personal respete los derechos laborales de las mujeres, evitando prácticas abusivas e ilegales. También debe incluirse buenas prácticas de prevención ante todo tipo de VcM, no solo la ocurre en las organizaciones, sino también las perpetradas en el hogar, pues sus efectos son significativos en la productividad laboral, tanto de las agredidas, como de los agresores y del personal que atestigua la VcM.
7. Las empresas deben asegurar también que las condiciones de teletrabajo o trabajo remoto de las mujeres incluyan elementos de seguridad y protección ante la VcM, sobre todo la ejercida por la pareja o expareja. En el teletrabajo o trabajo remoto, las mujeres están más expuestas a la violencia ejercida por sus parejas o exparejas. Acciones puntuales que las empresas pueden implantar son: 1. Si la mujer necesita ayuda, que pueda enviar un correo electrónico codificado a alguna persona capacitada de la empresa que siempre revise su correo electrónico y pueda llamar

a la Policía. 2. Después del video o llamada de audio, que deje el micrófono encendido para que otros(as) puedan escuchar el abuso. Puede utilizar la grabación como evidencia en los procedimientos judiciales, con el permiso de su empleador(a). 3. Resguardar todo el trabajo realizado durante la jornada de trabajo en la “nube”, así evitará que los agresores saboteen el trabajo de las mujeres; además, que hará más fácil escapar de una situación violenta al no tener que preocuparse de recuperar el trabajo.

Cita sugerida:

Vara-Horna, A. (2020). *¿Por qué reforzar la prevención de la violencia contra las mujeres ante el brote pandémico del Covid-19?* Quito. Agencia de Cooperación Alemana & Universidad de San Martín de Porres.